



HAL
open science

Las violaciones en Haití : aspectos psicológicos y sociológicos de los delitos sexuales

Obrillant Damus, Aura Luz Duffé-Montalvan

► **To cite this version:**

Obrillant Damus, Aura Luz Duffé-Montalvan. Las violaciones en Haití : aspectos psicológicos y sociológicos de los delitos sexuales. *Études Caribéennes*, 2019, 42, <10.4000/etudescaribeennes.16156>. <hal-02290869>

HAL Id: hal-02290869

<https://univ-rennes2.hal.science/hal-02290869v1>

Submitted on 18 Sep 2019

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



HAL Authorization

Las violaciones en Haití : aspectos psicológicos y sociológicos de los delitos sexuales

Obrillant Damus

Traductor: Aura Luz Duffé Montalván



Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/etudescaribeennes/16156>

DOI: 10.4000/etudescaribeennes.16156

ISSN: 1961-859X

Editor

Université des Antilles

Este documento es traído a usted por Université Rennes 2



Referencia electrónica

Obrillant Damus, « Las violaciones en Haití : aspectos psicológicos y sociológicos de los delitos sexuales », *Études caribéennes* [En línea], 42 | Avril 2019, Publicado el 15 abril 2019, consultado el 18 septiembre 2019. URL : <http://journals.openedition.org/etudescaribeennes/16156> ; DOI : 10.4000/etudescaribeennes.16156

Este documento fue generado automáticamente el 18 septiembre 2019.



Les contenus d'*Études caribéennes* sont mis à disposition selon les termes de la Licence Creative Commons Attribution - Pas d'Utilisation Commerciale 4.0 International.

Las violaciones en Haití : aspectos psicológicos y sociológicos de los delitos sexuales

Obrillant Damus

Traducción : Aura Luz Duffé Montalván

Introducción

- 1 Haití viene de la palabra india *Ayiti*, «Tierra montañosa, tierra alta». Un proverbio criollo dice *Dèye mòn gen mòn* («Hay otras montañas detrás de una montaña»). Haití, en las Antillas Mayores, cuenta con una población de aproximadamente 10,5 millones de habitantes, de los cuales entre el 80% y el 85% son afrodescendientes y entre el 15 y el 20 % proceden del mestizaje o son de origen europeo. Se hablan dos lenguas oficiales – francés, desde la independencia en 1804, y criollo, a partir de 1987 – y se practica la religión de los Testigos de Jehová, la religión Católica, la Musulmana, la Protestante, el Vudú, etc.
- 2 En este mestizaje de cultura, los datos estadísticos oficiales sobre las violaciones sexuales no existen¹. Debido a los obstáculos psicológicos, económicos, sociales y culturales que impiden el desarrollo de una cultura de la denuncia, resulta difícil saber el número de las mujeres víctimas de violación. Sin embargo, se sabe que este número ha aumentado en 2004, tras la salida del ex presidente, Jean-Bertrand Aristide, y después del terremoto del 12 de enero de 2010 que ocasionó miles de muertos y dejó a mucha gente sin vivienda. La frecuencia de las violaciones se vincula no solamente con el analfabetismo, con la vulnerabilidad social, económica, psicológica y territorial de las mujeres más modestas, sino también con la debilidad del sistema judicial de Haití que disuade a las víctimas de presentar denuncias. A causa de la ley o de la cultura del silencio, la violación sigue siendo un mal endémico en la sociedad haitiana. La cultura machista alienta a las autoridades policiales a mostrar una actitud crítica con respecto a las víctimas. Esto constituye un freno a la judicialización de las violaciones sufridas. Los delincuentes

sexuales escapan fácilmente de la aplicación del decreto del 06 de julio de 2005 que define la violación como un delito. Estos pueden sobornar a los jueces y hacer borrar los expedientes de las víctimas, según los testimonios recopilados en 2014 por los gerentes asociativos.

- 3 Por lo general, los violadores de las clases altas o favorecidas no van a la cárcel. Esto se explica por varias razones : 1) pueden sobornar a los jueces y pagar a abogados, 2) pueden obtener el silencio de la víctima y de sus familiares, ofreciéndoles dinero, 3) si la víctima presenta una denuncia, se le dará dinero para silenciarla y para que abandone el proceso, 4) El miedo a ser asesinada a tiros impide que, las víctimas de la fuerza, denuncien las violaciones cometidas por los ricos o por los hombres de poder, según los testimonios recopilados por una asociación, 5) El capital político, económico, social y cultural de los delinquentes ricos, les permite beneficiar de la práctica de la no judicialización de la violación, 6) los violadores ricos estarían más protegidos por las víctimas ricas que por las víctimas modestas (el miedo al escándalo y a la estigmatización impide a las mujeres de las clases altas o superiores a que presenten una denuncia por violación. Por el contrario, las mujeres analfabetas o poco cultivadas de las clases sociales modestas son más atrevidas que las mujeres cultivadas o ricas de las clases superiores.
- 4 La violación es un hecho que provoca una «conmoción psíquica» (Ferenczi, 1934), una crisis existencial que ejerce un impacto mayor en el vivir para uno mismo, en el vivir juntos y en el vivir en relación con el otro. Este hecho es la causa de sufrimientos psíquicos, psicológicos y psíquicos. Incluso, después de varios años, la mayoría de las mujeres violadas conservan un recuerdo traumático del hecho. Las consecuencias de la violación en la alteración de la identidad femenina son indiscutibles. Varias mujeres víctimas de violación recurren a asociaciones e iglesias con el fin de situarse en un proceso de pacificación o de auto-recreación. La apropiación de una nueva identidad personal es un proceso de reconstrucción y de renacimiento de uno mismo. La identidad se define aquí como un «conjunto organizado de sentimientos, representaciones, experiencias del pasado y de proyectos del futuro, relacionado con uno mismo» (Malewska-Peyre, 1985). Para muchas víctimas de violación, la religión constituye un terreno para el desarrollo de un nuevo proceso de identificación y curación. Las asociaciones y religiones constituyen un campo clínico-terapéutico y una red de solidaridades saludables.
- 5 Que sea en el seno de su propia cultura o en la cultura de acogida (extranjera), una persona se enfrenta continuamente a un doble proceso : morir uno mismo para renacer en una nueva identidad. Se trata verdaderamente de un proceso iniciático hacia la muerte/renacimiento (Eliade, 1959 ; Van Gennep, 1981) que puede estudiarse bajo una perspectiva psicosociológica. El proceso de muerte/renacimiento comienza desde el nacimiento y continúa hasta la muerte. En un hecho multitraumático como la violación, ese proceso influye la dinámica identitaria que permite a una persona dar sentido a su existencia u orientarse en la vida. ¿Cuáles son las consecuencias de la violación en la identidad de las mujeres víctimas de este hecho? ¿Cuáles son los sentimientos desarrollados por las víctimas durante y después de la violación ? ¿Cómo una mujer llega a superar el trauma de la violación ?

1. Aspectos metodológicos

- 6 En 2013-2014, hemos entrevistado, en el seno de la Asociación haitiana « KOFIVIV » (Komisyon Fann Viktim pou Viktim), cuya sede social se encuentra en *Puerto Príncipe* (*Port-au-Prince*) a treinta mujeres víctimas de violación. La edad de las víctimas de las violaciones cometidas mayoritariamente por desconocidos² oscilan entre 20 y 60 años. Las actividades comerciales de esas mujeres analfabetas o casi analfabetas forman parte de la economía informal (pasan por ser vendedoras furtivas, por comerciantes ambulantes...). Éstas se inclinan más a denunciar a sus verdugos que las víctimas de violación familiar, las cuales tienen entre 5 a 19 años de edad. Cuando las hemos conocido, éstas últimas terminaban sus estudios de primer ciclo universitario.
- 7 El objetivo de esta investigación era describir las consecuencias psicológicas de la violación en la vida de esas mujeres. Hemos empleado el método de la entrevista no directiva para recopilar los datos que conciernen la historia de la vida de éstas últimas, y también, para obtener descripciones sociodemográficas y socioeconómicas. Las entrevistas, de una duración media de 70 minutos, se realizaron en una sala que la asociación puso a nuestra disposición. Con fines analíticos, los retranscribimos en su totalidad³.
- 8 En enero de 2017, hemos realizado una encuesta por medio de entrevistas a unos veinte violadores encarcelados en la prisión civil del *Puerto de Paz* (*Port-de-Paix*, departamento del Noroeste) con el objetivo de extender nuestra comprensión sobre los delitos sexuales⁴. La ausencia de intimidad personal en las células constituía un gran obstáculo para la recogida de informaciones de calidad sobre las violaciones que se cometieron. La mayoría de los violadores, particularmente los de mayor edad, negaron las violaciones individuales o colectivas, o aceptaron hablar de ello en forma secreta. Al contrario, los violadores más jóvenes no dudaron en darnos testimonios bastante ricos. Contrariamente a las víctimas de violación que conocimos en 2014 en *Puerto Príncipe* (*Port-au-Prince*), los violadores del *Puerto de Paz* (*Port-de-Paix*) se expresaron brevemente durante nuestras reuniones⁵. La pobreza del léxico que mostraron durante las entrevistas puede explicarse, por una parte, por el miedo a ser estigmatizados y discriminados en el seno de su célula (tan pronto como un hombre acepta confesar en presencia de otros detenidos, se hace calificar de « kadejake », término peyorativo que significa violador de mujeres, en criollo), por otra parte, por el miedo a no ser reintegrados en la sociedad, en fin, por los mecanismos de defensa de sí mismos, etc.
- 9 Para analizar de manera transversal las entrevistas recogidas de las mujeres víctimas de violación, hemos empleado el método de análisis de contenido (Bardin, 1993). Varias categorías provinieron del material empírico (proceso de análisis hipotético-inductivo). Estas corresponden a abstracciones inductivas que condensan recurrencias o relevancias semánticas observadas en los discursos de las víctimas. Hemos cambiado el nombre de éstas últimas para conservar su anonimato.

2. Contexto teórico

- 10 Hemos tratado de enfocar las violaciones a través del prisma de la teoría de los ritos de paso (*des rites de passage*) de Van Gennep (1981). Lo vivido en una violación se caracteriza

por tres momentos, a saber : la separación, la marginalidad y la adjunción, a los cuales se asocian sentimientos, cogniciones y conductas *sui generis*. Para comprender los límites del aporte de esta teoría en la comprensión del aspecto psicológico de la violación, hemos recurrido a varias investigaciones de habla francesa e inglesa relacionados principalmente con la psicología social y la psicopatología.

3. Resultados

- 11 Tal como los ritos *paso* clásicos, las violaciones se caracterizan por una estructura ternaria⁶; la separación, la marginalidad, la adjunción.

3.1. La separación

- 12 Las mujeres que han adquirido contra su voluntad el estatuto de mujer violada se las separan de aquellas que nunca fueron violadas. Las primeras no pueden volver a ser como antes. La separación con respecto a las mujeres no violadas y normales es definitiva (la mayoría de esas mujeres se definen frecuentemente como personas anormales).

3.2. El período de marginalidad

- 13 Después de la violación, una mujer vive generalmente replegada en sí misma durante días o meses. La fase de marginalidad se explica por las consecuencias⁷ físicas, sociales, económicas y psicológicas de la violación, las que pueden manifestarse al mismo tiempo. Una mujer violada puede quedarse en casa porque teme que la perciban como una víctima, porque teme encontrar a la persona que le ha violado, porque le robaron su dinero y sus bienes, porque sufre y sigue un tratamiento por las violaciones físicas sufridas, porque, sintiéndose culpable, decide retirarse del mundo (Barrois, 1988), porque siente vergüenza, etc. Durante el período de marginalidad, algunas víctimas tratan de dar un sentido al hecho caótico que han vivido. Al contrario, otras se abstienen de seguir un tratamiento⁸, de participar en las actividades del mundo o de ayudar a los otros (crisis de la ética del autocuidado y cuidado). El período de marginalidad se caracteriza por la pérdida efímera del sentido del vínculo social y cósmico. Esto se explica por el hecho de que la violación transforma el yo *extendido* (*moi élargi*) de las víctimas en un yo *reducido* (*moi réduit*) o replegado separándolas del mundo social. Las violaciones ejercen graves consecuencias en la sensación de pertenencia, unidad, coherencia y en la de continuidad temporal (Mucchielli, 1994).

3.3. La fase de adjunción

- 14 Las mujeres víctimas de violación no tienen siempre una vida reclusa. El período⁹ de reclusión es provisional. Algunas mujeres se adjuntan a la comunidad gracias a la ayuda de una asociación, iglesia, gracias a sus familiares, amigos..... Algunos psicólogos y sociólogos ingenuos ayudan a ciertas víctimas a entrar en un proceso de reconstrucción de sí mismas. Frecuentemente, sus consejos dados a éstas últimas constituyen obstáculos para el desarrollo de una cultura que promueva la denuncia de la violación (para trivializar o minimizar la violación, dicen frecuentemente a las víctimas quienes les

confiaron el infierno que vivieron : «Lo que te pasó corresponde a la moda del momento». Así, estas personas fomentan el desarrollo de una cultura de la resignación).

- 15 Las mujeres que no han sido muy desvalorizadas psicológicamente por la violación pueden reintegrar su comunidad socioligüística epistémica¹⁰. En realidad, éstas no pueden prescindir de la ayuda de los demás. Las asociaciones contribuyen a disminuir el período de la marginalidad y a favorecer la entrada de las víctimas hacia un proceso de renacimiento al incitarles a que denuncien la violación (a que salgan de la tumba del silencio), a se hagan pruebas para detectar las enfermedades infecciosas y venéreas y a que sigan formaciones (se trata, en nuestra opinión, de formaciones en relación con la educación sobre la prevención de los efectos secundarios de la violación).
- 16 Édith Philistin es enfermera, formadora, técnica de laboratorio y coordinadora de proyectos en el seno de una asociación denominada KOFAVIV (*Komisyon Fanm Viktim pou Viktim*. Asociación de mujeres víctimas para las víctimas). Como su nombre lo indica, esta asociación fue creada por mujeres víctimas de violación. KOFAVIV ayuda mucho a las mujeres violadas a reconstruirse sobre el plano medicosocial (salud, ayuda a la vivienda), financiero y psicológico. Édith presenta la misión de esta asociación : «Antes de hablarte sobre las actividades de KOFAVIV, debo decirte que soy enfermera, técnica de laboratorio, en el seno de esta asociación. Soy formadora. Me ocupo de la formación de las víctimas de violación. Suelo realizar esta formación fuera de la capital. Me ocupo de la sensibilización de las mujeres en *Martissant*, en *Cité Soleil*, en « *Gran Ravin* ». A veces, voy a *Jacmel* para hacer el mismo trabajo. Soy asistente, coordinadora del proyecto en el seno de KOFAVIV».
- 17 Subraya, además, que la misión de KOFAVIV se divide en tres áreas: la prevención, el acompañamiento y el plegario.
- 18 Cuando una mujer víctima de violación viene a vernos, un psicólogo le levanta el ánimo. No se abandona a las víctimas. Nosotros les ofrecemos una formación cada sábado. Las víctimas tienen el privilegio de hablar de todo o de nada. Si hay algo que les tormenta, pueden expresarlo libremente. Nosotros les ayudamos a encontrar una solución a sus problemas. Ellas siguen una formación sobre las enfermedades sexualmente transmisibles, sobre la salud, la educación, en resumen, sobre todas las cosas. Durante la formación, las víctimas tienen la libertad de decir todo lo que quieren, ya que se trata de una oportunidad para intercambiar ideas o experiencias sobre la violación. Todas las participantes son víctimas de una violación. Las víctimas no tienen ningún inconveniente en dialogar sobre el tema de la violación. No fue fácil incitar a las víctimas a hablar sobre la experiencia de su violación. Antes, no teníamos patrocinadores. Utilizábamos los medios con los que contábamos. Íbamos al encuentro de las víctimas sobre el terreno, puesto que la asociación no era aún conocida. Íbamos a ciertas áreas para informarnos sobre la violación de mujeres. Teníamos que aplicar estrategias para encaminar a una víctima a hablar sobre su violación. Algunas rechazaban contar sobre su violación. Gracias a las campañas de sensibilización efectuadas por KOFAVIV en las zonas, en las comunidades, las víctimas aprendieron a salir de su silencio. Desde 2004, yo participo en las campañas de sensibilización ».

3.4. Los sentimientos generados por la violación

- 19 El análisis de nuestras entrevistas nos ha permitido identificar varios tipos de sentimientos experimentados por las mujeres víctimas de violación individual o colectiva.

Así, vamos a presentarlos brevemente. Se trata de la síntesis de un estudio de decenas de casos de violación.

3.4.1. El sentimiento de destrucción

- 20 Las violaciones son violencias que tienen un efecto disruptivo, en la medida en que destruyen a las víctimas o estallan la identidad de éstas. Sea cual sea la forma en que se cometió la violación, ésta constituye un lugar de confrontación con la muerte. Es un hecho traumatizante y sangriento en la vida sexual de muchas mujeres. Los golpes en la cara, los mordiscos, la estrangulación (o la tentativa de estrangulación), la desgarradura de los cabellos, los rasguños, la verbalización de palabras vulgares, las bofetadas, la presencia de una pistola o de un cuchillo, etc., caracterizan, de manera general, las violaciones cometidas por desconocidos. Al negar «a una mujer su dignidad de ser libre para consentir una relación ritual de un encuentro entre dos seres humanos» (Jeffrey, 2003), el violador se comporta como una persona que es incapaz de ritualizar la seducción y el consentimiento fundados en una relación de igualdad. El objetivo del agresor es destruir a su víctima simbólica o físicamente. Sibony (1995) plantea la idea de que «el objetivo del torturador es destruir al otro, entrar en sus límites para destruirlo. Cuando, además, éste reclama la ley, se identifica con una ley que no tiene límites; por lo tanto, con una ley totalitaria.» La violación provoca una «fisura ontológica» (Mounier, 1946), que representa el fin del mundo en la víctima. Esta última puede tener la sensación que no ya existe, mientras se enfrenta al imperativo de dar sentido a su vida. Ella puede manifestar conductas agresivas y autoagresivas. Sibony (1995) define la violación como «una catástrofe del sexo que indica que las fantasías ya no existen, que la palabra ya no tiene valor, y que luego se pasa al acto.»
- 21 Todas las violaciones tienen una función disruptiva, incluso, si los delincuentes sexuales y las víctimas no siempre son conscientes de ello. Hay violaciones que se asimilan a torturas. Negándose a romper el silencio, las víctimas rotas en pedazos obedecen inconscientemente o no a la ley totalitaria de sus agresores. Durante y después de su violación, se enfrentan a una sensación de ruptura temporal. La violación es un hecho que destruye el sentimiento de existencia, de confianza, de valor y destruye el proyecto de identidad de una víctima.
- 22 Aurélie, de la cual hablaremos más adelante, evoca las consecuencias de su violación colectiva en su ser: «A veces, tengo la impresión que no soy un ser humano. Trato de fortalecerme. Reviviendo mentalmente el hecho, siento que ya no soy una persona humana. Siento que mi lugar ya no está en la sociedad. Me excluyo de ésta.»
- 23 Algunas víctimas de violación se enfrentan a lo que podemos llamar, la crisis del *sentimiento de agente*, dado que éstas se sienten incapaces de actuar en el mundo, de orientarse en la vida, de modificar el curso de su existencia. La intensidad de esta crisis varía de una víctima a otra. Las violaciones son hechos que contribuyen al aumento de la definición de la identidad de las víctimas. Se puede comprender la identidad personal como «el sentimiento que se tiene de ser una persona única, con su historia singular, distinta de otras. Constituida del conjunto integrado de conocimientos y creencias relativas al yo, es un componente de la personalidad individual. Otorga al individuo la impresión de una coherencia estable entre sus comportamientos, cogniciones y afectos. También permite situarse con respecto a los otros.» (Guichard et Huteau, 2007)

3.4.2. El sentimiento de inseguridad ontológica

- 24 Todas las mujeres que hemos conocido sintieron un sentimiento de inseguridad ontológica después de la violación. Este sentimiento se traduce en el temor de ser víctimas de represalias por parte de sus verdugos, en el temor de ser percibidas como víctimas de violación (el sentimiento de ser marcadas) y en el temor de ser violadas de nuevo. Las dos últimas categorías del temor pueden entenderse en su dimensión simbólica o imaginaria : «Al comienzo, las víctimas se imaginan que las personas que han conocido están al corriente de lo que han sufrido íntimamente, se trata esta vez de una nueva penetración fantasmal. Ellas pueden optar por una solución que consiste en anular toda relación. Se reclutan en un espacio cerrado, y pueden percibir, por ejemplo, la televisión y las imágenes que ésta difunde como penetrantes. [...]» (Lopez y Filizzola, 1993).
- 25 El miedo de ser golpeada o matada por los violadores constituye un obstáculo a la denuncia y al proceso judicial de la violación si éste no es vencido por las víctimas. Violada por cuatro hombres en 2011, bajo un toldo en *Cristo-Rey* [*Christ-Roi*] (hay que anotar que su hija de diez años fue violada por cinco hombres el mismo día), el temor a encontrar a su violador disuadió a Corinne a que denunciara su violación : «No hice la denuncia de violación, porque temía encontrar a los violadores. No tengo compañero [...]»
- 26 Las violaciones son accidentes de la vida. Las víctimas de violación luchan contra sentimientos negativos (incerteza existencial, desorientación, culpabilidad, vergüenza, vacuidad, inferioridad, etc.). Pero, luchan igualmente contra sentimientos de temor : el temor a ser percibida como una víctima de violación, el temor a ser infectada por el virus VIH, el temor a los hombres, el temor a la sexualidad, el temor a ser vista de nuevo o ser matada por los violadores, el temor de salir de su capullo familiar, el temor de ser incapaz de darle satisfacción sexualmente a su compañero, el temor de salir por la noche, el temor a ser violada de nuevo, el temor a ser insultada, el temor de concebir un hijo, el temor a ser amada , etc.

3.4.3. El sentimiento de inminencia o de proximidad con la muerte

- 27 Antes, durante o después de la violación, algunas mujeres han sido amenazadas de muerte; amenazas que tomaron en serio. Por cierto, muchas violaciones se cometen a punta de pistola. A la mujer no solo le aterroriza la agresión como tal, sino también, las palabras del violador o de los violadores. La violación hace que la víctima piense en la muerte en primera persona (Jankélévitch, 1966). Durante la violación, algunas mujeres han perdido conocimiento. Numerosas víctimas han olvidado la fecha y el lugar del hecho traumático. Las violaciones físicas infligidas a una mujer pueden hacerle perder conocimiento. Como lo atestigua el uso de una capucha o de una máscara negra, el temor a ser reconocido o identificado por la víctima es una de las razones que motivan al delincuente sexual a practicar, de manera consciente o no, la técnica inhumana del asesinato simbólico (amenaza de muerte, violencias físicas, psicológicas y psíquicas ; allanamiento en el sistema psíquico de la víctima). El momento de la violación es un tiempo infernal. Constituye el fin del mundo para la víctima. Algunas mujeres violadas han desarrollado una visión negativa del mundo social (el mundo es injusto) que se manifiesta en síndromes de venganza y vulnerabilidad.

- 28 Philomène tenía miedo de ser asesinada durante su violación : «Pensé que me matarían después de que cometieran su delito contra mí, dijo ella. Me di cuenta que mis delirios no les ayudarían a tener piedad de mí. Esos hombres son despiadados. Me llevaron a una casa. Me apuntaron con una pistola. Uno de ellos me maltrató. Los violadores desgarraron mi ropa. Tenía la impresión que fallecía. Yo les dije : «tengo dos hijos. Si me matan, ellos van a llorar. Sus conciencias les perseguirán por ello. No hay nadie quien me ayude. No recibo ninguna ayuda.» El que me sometió me empujó fuertemente. Otro hombre apuntó su arma hacia mí, mientras articulaba : «Te digo que cierras la boca. Vamos a cacharte». Paulette habla de la situación infernal que vivió: «Es un hecho inexplicable, porque es inesperado. ¿Comprendiste ? Cuando eso me sucedió ; estaba anesteciada. Es una maldad. Lo peor es que la violación se produjo delante de mis hijos y otros niños. ¿Pudiste captar el significado de la violación ?»

3.4.4. El sentimiento de impotencia

- 29 Durante y después de la violación, parece que muchas mujeres pueden tener la certeza de ser seres inferiores o impotentes. La violación se puede cometer con la perspectiva de subordinar a una mujer. Las mujeres que hemos conocido no resistieron a sus agresores sexuales por temor a ser asesinadas. El desarrollo del sentimiento de inferioridad, en muchas mujeres haitianas, se vincula con la cultura social, familiar y religiosa (la sociedad, la familia, las religiones animan a las mujeres a someterse a la voluntad de los hombres). Las mujeres son consideradas como objetos sexuales o como presas fáciles de los hombres depredadores. La violación es una agresión sexual, un medio que permite, a ciertos hombres, controlar a las mujeres¹¹ (Campbell y Muncer [1994] ; Campbell, Muncer y Gorman [1993] ; Campbell, Muncer y Odber [1997] ; citados por Farzaneh, 2006).
- 30 Philomène vivía bajo un toldo en *Piste*. Fue violada bajo la amenaza de un arma por tres hombres el 30 de julio de 2012, mientras volvía del carnaval. Tenía 29 años en el momento de los hechos. «Cuando llegué, dijo ella, los violadores me pidieron que me recostara en el suelo. Yo lloré. Yo les dije : “Les ruego que no me hagan daño, porque tengo dos hijos. Salí a pesar de mí”». Uno de ellos me dijo : «Cierra tu boca. Voy a acostarme contigo». Luego, continuó: «Quítate la ropa». Yo me dije lo que iba a hacer frente a esta situación. Uno de ellos trató de desgarrar mi ropa. Otro hombre me quitó los pantalones. Así, me vi obligada a obedecerles. Tan pronto como me debilitó por completo, uno de ellos se acostó conmigo. Mientras me violaba de forma salvaje, otro violador montaba su guardia. Éste le dijo al otro : «Date prisa de acostarte con ella. Es mi turno.»
- 31 Algunos hombres pueden violar a las mujeres para afirmar su identidad masculina o su poder falocrática. O bien les cuesta tolerar a las mujeres que no quieren ser seducidas, o bien no saben cómo hacer para cortejar a las mujeres. Así, ellos violan para confirmar su virilidad o poder. Participan en violaciones colectivas. Tienen muy poca estima de ellos mismos. Consideran a las mujeres como personas sometidas. Según los testimonios de algunas víctimas, algunas violaciones son cometidas por policías. Algunos de ellos se convierten en agresores sexuales, mientras debieran garantizar la seguridad de los campamentos.
- 32 Paulette (51 años) fue violada en un campamento caótico después del terremoto del 12 de enero de 2010 por un policía que estaba acompañado por dos cómplices : « Fui violada después del 12 de enero de 2010. En esos momentos, todos estábamos en apuros. Ya no había casas. Todos estábamos en la calle. El mundo entero estaba al corriente. Fuimos a

vivir en un campamento. Yo vivía en el campamento de *Akra*, que se sitúa entre *Delmas 30* y *Delmas 32*. Tengo tres hijos, incluido el de mi hermana. Había muchas personas en ese campamento. Si hubiéramos tenido que vivir como seres humanos, no habríamos tenido en absoluto un lugar. Pero no podíamos elegir. No se podía ir a otro lugar. Yo soy una mujer muy extraña. En mi barrio, cada persona me comprende de manera diferente. Cuando salgo de mi casa, yo “les saludo”. Cuando vuelvo a casa, yo “les saludo”. Tan sólo eso, porque tengo cosas que hacer. Comportándose de esta forma, se frustra a algunas personas sin saberlo. Los hombres del barrio dijeron: “Quisiéramos conocer las actividades de esa mujer. Es muy elegante. No habla a nadie. Nunca está disponible. No la vemos bromeando con la gente en la terraza. Sin embargo, está criando a tres chicos.” Yo nunca estoy disponible para la gente. Por la noche, había una brigada de vigilancia. Los policías de esa brigada de protección son agresores. ¿Comprendiste? Si ven que eres una mujer que no habla con nadie, una mujer de valor, si ellos quieren violar a una chica que tienes en casa, prefieren violarlas por la noche en vez de abordarlas. Esos policías se convierten en agresores».

- 33 Amélia fue víctima de una violación colectiva en 2012 . Tenía 32 años en el momento de los hechos. Según la víctima, un pretendiente preparó la violación, transgrediendo los límites del juego de la seducción. La violación se cometió con mucha violencia y bajo la amenaza de un pistola con calibre de nueve milímetros. Los violadores trataron de matarla después de la violación. Amélia vivía en un campamento situado en *l'Aviation*. Ésta no pudo contener sus lágrimas durante la entrevista que estaba destinada para esta investigación:

«Un señor me cortejaba, cuenta ella. Yo no respondí a su sentimiento. Un día, él me dijo: “cuando te coqueteo, tú no me escuchas”. Yo no dije ni pío. Yo sabía que no tenía nada contra él. Por mucho que me haya cortejado, le mantuve firme. Un día, alrededor de medianoche, él entró en mi campamento. Golpeó tan fuerte el toldo que pensé que era de día. Pensé que era un niño que hacía eso. De manera inesperada, fui invadida por cinco hombres. Me retuvieron salvajemente y me llevaron al lugar en donde me esperaba ese hombre (el ligón). Una fuerza me empujó a agarrar a uno de ellos por el jersey. Otro hombre le dijo: “ como te sujeta por el jersey, desgarras tu ropa, fúsílala dentro del toldo”. Otro violador le respondió: “no la mates, llevémosla a algún lado”. Entonces, me llevaron a otro lugar. No caminé. Rodé por el suelo. Me arrastraron, me dieron un tiro de calibre nueve milímetros, me hirieron. Me hirieron la cabeza. Me dije: “Estoy muerta”. No expresé otras cosas. Cuando llegué al lugar, los cinco hombres me violaron. Me pusieron en la cima de una pared para dispararme. Uno de ellos le preguntó: “¿Dónde está tu puñal?” Él le respondió: “No lo traje. Voy a buscarlo”. Un transeúnte que nos oyó hablar fue a buscar a los Blancos (los soldados de la misión de la ONU). Cuando ellos vieron a estos últimos, huyeron. Entonces, me arrojé a un canal sucio como una perra.»

3.4.5. El sentimiento de ser objeto sexual

- 34 La violación hace que el carácter íntimo de la sexualidad se pierda. Por esto, algunas mujeres no pueden tener una relación sexual normal después de una violación individual o colectiva. Las violaciones tienen graves consecuencias en la función sexual de las víctimas. Incluso, algunas de ellas decidieron enterrar definitivamente su vida sexual. A sus ojos, la sexualidad humana se ha convertido en una práctica horrible. Esas mujeres ya no se definen como objetos sexuales.

- 35 Claudine, una revendedora de 20 años, fue violada en mayo de 2014 en un campamento llamado *Boniman*. Se quedó embarazada después de una segunda violación que se produjo en septiembre de 2014. Ella decidió enterrar su vida sexual por el miedo a que aumentaran sus pesares psicológicos, sociales, económicos, etc.: «Después de las violaciones, raramente me ha ocurrido tener ganas de tener sexo. Terminé por comprender que la situación en la cual me encontraba se debía a un hombre. Si tomo a un hombre durante mi embarazo, no se quedará conmigo. Es probable que parta después de haberse acostado conmigo. Él lo hará bajo el pretexto de que no es el padre del niño. Así, él no hará más que aumentar mis pesares o penas. Prefiero vivir con mi hijo aunque sufra (paso los días, duermo sin comer ni beber, y me levanto sin esperanza). El buen Dios no se ha apiadado aún de mí.»
- 36 Orfelina de madre, hija de un padre despreocupado, como la cigarra, Aurélie fue víctima de una violación colectiva el 03 de abril de 2012 en un campamento situado en *Gérald Bataille*. Ella reprime su deseo sexual, porque piensa que es vergonzoso tener ganas de hacer el amor. Ella desea que el fuego de su deseo sexual se apague completamente. Estima que tenía una sexualidad normal antes de la violación. El hombre de quien ella es la amante piensa que ella no le quiere. Él descubrió sus disfuncionamientos sexuales. No está al corriente de la violación. Aurélie manifiesta hacia él comportamientos raros de los cuales no es siempre consciente: « Actualmente, tengo un hombre en mi vida. No lo considero como mi querido, porque él tiene una mujer e hijos. Está casado. Ya hizo su vida. Podría ser que me amara. Él me ayuda. Yo acepto su ayuda. Hacemos el amor, pero yo no lo siento. Suele decirme: “Aurélie, tienes un problema, tú no me amas, a pesar de que yo me introduje en tu vida.” Él no sospecha el verdadero problema que estoy enfrentando. Yo le digo: “¿Cómo me comporto contigo?” Algunas veces, manifiesto comportamientos de los cuales no soy consciente. Es él quien me dice que yo hago tal o tal cosa. Yo le digo: “¿Es verdad?” No soy consciente de esos comportamientos. Él no sabe que están relacionados con mi violación.»

3.4.6. La autoexclusión del mundo social

- 37 Algunas mujeres víctimas de violación ya no se sienten en el mundo después de los hechos. Ellas se autoexcluyen de ciertas prácticas sociales y culturales al permanecer en su capullo protector durante días o meses. Este período de exclusión de sí misma se asemeja a la fase de marginalización que caracteriza los ritos de paso clásicos (Van Gennep, 1981).
- 38 Claudine fue coaccionada por sus verdugos para que se quedara en su casa: «Pienso, dijo ella, que se trata de un grupo de gánsteres, dado que me dijeron antes de partir: « Te reto a salir de tu casa. Estás tratando con la base¹² 117». Yo no pude salir de mi casa durante tres días. Fui violada por cuatro hombres encapuchados. No los conozco. Pero, ellos pueden conocerme. Están en el campamento todo el santo día. Pasé tres días en el interior del refugio.»
- 39 Josette es una vendedora de pan que ha vivido bajo un toldo en *Christ-Roi*. Nacida en 1957, fue violada por la mañana por un desconocido en 2011 a punta de pistola cerca de su toldo. Después de la violación, decidió quedarse en su casa durante un cierto período: «Después de mi violación, ya no tenía ganas de vivir. En el momento en que practicaba la abstinencia sexual, me violaron. Me obligaron a tener sexo. En ese momento, no me sentía bien en absoluto. Ya no salía a la calle. Había dejado de ir a vender pan...»

3.4.7. La mutación ontológica

- 40 Las mujeres víctimas de violación (violaciones) que hemos conocido, todas señalaron que la violación es un hecho que no se puede olvidar. Todas ellas han desarrollado una personalidad traumática (Crocq, 1997, 1999). Su violación provocó, lo que podríamos llamar, la crisis de la identidad transtemporal (la identidad transtemporal es la percepción de un yo permanente o la sensación de permanencia en el tiempo y espacio) en la medida en que sus víctimas no pueden volver a ser como antes. Como ellas lo afirman, se puede aceptar su violación, pero no se puede olvidarla. La violación ha transformado a las víctimas en forma negativa al forzarlas a adquirir estatutos no deseados y desvalorizados. A pesar de haber tenido, hasta esos entonces, relaciones sexuales consentidas, la mayoría de las mujeres se vieron obligadas a adquirir la condición de mujer violada y/o desvirgada (algunas de ellas nunca tuvieron relaciones sexuales antes de los hechos). La violación conlleva a ciertas víctimas a no identificarse con el mundo femenino, cambiando su orientación sexual (ceneísmo¹³) o identificándose con sus agresores. Desde el punto de vista psíquico o psicológico, ellas se sitúan entre la anterioridad y la posterioridad de la violación. Perdieron una parte importante de sí mismas. La violación es un delito contra la dignidad humana, contra el individuo o contra el ser humano. La violación puede inducir dos tipos de fantasmas (Deutsch, 1994) en las víctimas que fueron salvajemente «iniciadas» al sexo por sus verdugos (las víctimas que eran vírgenes): el fantasma de partenogénesis (algunas de ellas pueden pensar en dar a luz un bebe sin ninguna ayuda masculina) y el fantasma de la prostitución («estoy humillada, voy a rebajarme»). Muchas prostitutas fueron víctimas de violación. El fantasma de partenogénesis puede relacionarse con la erofobia (el temor al amor erótico) y con el temor a los agresores potenciales. La violación tiene un impacto en lo «sagrado de la cohesión» cuya función fue descrita por Caillois (1998) en estos términos: «Sostiene y hace durar el universo profano del cual asegura la cohesión, la unificación, la duración. Es el factor de estabilidad, continuidad, permanencia ; es un principio regulador de la vida, un principio de retención que favorece la economía y la estagnación, una gravedad que retiene en la existencia al ser que muere para no morir.»
- 41 Si la violación se percibe hoy en día por numerosas víctimas como una amenaza existencial, es porque constituye un grave atentado contra la autoconservación, es decir, contra el cuerpo como estructura simbólica de significaciones y valores (Sullivan, Landau, Kay, 2012). La violación refuerza la creencia que las malas y buenas cosas ocurren a las malas y buenas personas respectivamente (Lerner, 1987, 1998).
- 42 Carole fue víctima de una violación colectiva que se produjo en 2012 en *Acacia (Christ-Roi)* entre las 9 : 30 et 10 de la noche. Tenía 39 años. Esta vendedora de salchichas asadas volvía a su casa cuando cuatro desconocidos la rodearon para violarla. La llevaron a una casa derrumbada y abandonada. Ella gritó para disuadirles de actuar. Le dieron puñetazos y bofetadas. La violación que sufrió alteró su identidad humana. Ella no se siente normal como todos los demás: « No me siento normal como todos los demás desde que fui violada. Tomo medicamentos. A veces tomo decocciones de hojas para volver a ser una mujer normal. Sigo sufriendo de la violación.»

3.4.8. El deseo de venganza

- 43 Algunas mujeres son violadas varias veces al año por los mismos delincuentes. La sexualidad adictiva y compulsiva de éstos últimos está vinculada con el hecho de que son incapaces de desprenderse de la dimensión gozosa de la violación. La mayoría de sus víctimas están obsesionadas con el deseo de venganza. Este deseo puede alimentarse no solamente por la ausencia de un trámite de indemnización a favor de las víctimas, sino también, por el contexto de impunidad que benefician los delincuentes sexuales. El sentimiento de venganza sería engendrado por un sentimiento de injusticia, lo que se explica por la pérdida de la creencia en un mundo justo (Brems y Wagner, 1994 ; Hafer y Bègue, 2005).
- 44 Rosemaine (21 años, madre de un niño de cuatro años) fue violada el 10 de agosto de 2012 bajo el toldo de *Jean-Marie Vincent* al lado del hospital *Chancerelle* alrededor de la una de la madrugada. Su cuñada y ella vivían bajo ese toldo. En la ausencia de la cuñada, dos hombres vinieron para violarla. Fue golpeada y abofeteada. Le robaron su dinero. Ella desea que las víctimas de violación maten a sus violadores : « Pido a todas las mujeres víctimas de violación que maten a sus verdugos. Incluso si están en la cárcel, no dejarán de violar a las mujeres. »
- 45 Aurélie, una víctima de la cual ya hablamos, expresa su sentimiento de venganza, utilizando términos imprecatorios: «Yo, siempre le pedí a Dios que me hiciera observar la muerte de los tres jóvenes que me violaron. Pedí a Dios que los matara. Sabemos que no debemos desear daño a nadie. Pero, yo, yo les deseo siempre daño. Rezo a Dios. Soy cristiana. Puedo distinguir el bien del mal. Dios lo sabe todo. Yo misma, siempre deseé daño a esas personas. Quiero decirles, mientras mueren delante mío: “ ¿Recuerdan lo que me hicieron ? ¿Saben lo que es la vida ? Esta es la otra cara de la moneda....”».

3.4.9. La desposesión de sí misma

- 46 Muchas mujeres perdieron el conocimiento durante la violación. Su sistema psíquico se avería. Por paradójico que parezca, la sensación de extrañeza o pérdida de autoestima durante la violación les permite hacer frente a su probable muerte. Para salvar sus vidas, se dejaron violar.
- 47 Lise es una ex vendedora ambulante. Vendía zapatos cuando fue violada en 2004 por tres hombres a punta de pistola. Los hechos sucedieron en una vieja casa abandona. Sus verdugos le robaron su dinero y sus zapatos: « [...]. Uno de ellos me tocó, mientras los otros miraban las sandalias. Me llevaron al interior de una casa. Me golpearon y me violaron [...]. Los hechos sucedieron en 2004. Me desmayé...».
- 48 La sensación de no ser uno mismo puede durar años. Léonise fue violada cuando tenía doce años por un sustituto paterno (un hermano adoptivo de su padre que la madre Léonise alojaba. El padre de Léonise vive en los Estados Unidos). A los 33 años, ella todavía expresa su sentimiento de despersonalización (la causa de la violación estaría inscrita en un movimiento causal centrípeto. Ella habría nacido para ser violada. Habría algo en ella que atrajera a los violadores): « Algunas veces, me siento sucia. Soy un *paquete de pecados*. Soy una cosa que todos aman, que todos quieren tener. Soy un paquete de pecados, un paquete de encantos. Tengo un problema congénito. Si supiera la causa de éste, lo quitaría de mi ser. Yo me digo: ¿Cómo puedo eliminar un mal con el que nací? ¿No seré otra persona si me lo quito? ¿No eliminaré una parte de mí misma?»

- 49 Durante la violación, el delincuente sexual pide a la víctima que se calle bajo pena de ser disparada o apuñalada. La amenaza de muerte no siempre es suficiente para silenciar a las víctimas. Por esto, el violador le cierra la boca. La víctima está obligada a contener sus emociones. Después de la violación, el verdugo pide a la víctima que guarde silencio, de lo contrario, será asesinada o no será tomada en serio. Durante la violación, el silencio de la víctima puede dar al violador la impresión de que ésta le ha dado su consentimiento. Parece que este silencio es una de las causas del sentimiento de culpabilidad que aparece y resiente la víctima. De hecho, ciertas víctimas de violación dicen que ellas habrían debido hacer ruido para disuadir a su agresor o agresores. A causa de la ley del silencio, la mayoría de las violaciones sufridas por las mujeres pueden definirse como *cryptorites* (versus *phanérorites*), es decir, ritos que son conocidos solo por ellas mismas y por sus verdugos. Para Lopez y Filizzola (1993), el sentimiento de culpabilidad¹⁴ puede ayudar a la víctima de una violación a pensar y a superar ésta, dando un sentido a su historia particular: «La culpabilidad va a instituir (estructuralmente) el caso como tema de una aventura traumática. La convicción de que ella es responsable de lo que le ha sucedido puede salvarla de lo impensable. Así, puede hablar sobre el futuro de su historia y acceder, de este modo, a una dimensión simbólica». Entre los factores que explican el silencio de las víctimas de violación (Germain y Langis, 1990), conviene citar: «la vergüenza, la culpabilidad, el temor de la venganza del agresor, el miedo de no ser creída, el deseo de olvidar, la dificultad de creer en lo que acaba de pasar, los temores sobre el proceso legal.....»
- 50 Zabette nació en 1962. Es madre de cinco niños. Fue violada por un mafioso acompañado por dos cómplices. Vivía bajo un toldo. Durante la violación, ella contuvo sus emociones bajo pena de ser asesinada: «Esos jóvenes caminan como..., cuenta ella. Hay algunos que acaban de beber alcohol. Están borrachos. Son regordetes. No se puede luchar contra ellos. Si gritas, te taparán un lado. Hay que resignarse. Si el individuo te dice que va a golpearte, este golpe puede ser mortal. Puede darte un golpe que bloquea tu corazón. Si mueres, tus niños estarán en la miseria. Solamente debemos obedecer al agresor. No tenemos otra opción.»

3.5. La violación : un arma de humillación y deshumanización

- 51 Todas las mujeres que hemos conocido, víctimas de violación, han testimoniado sobre el poder deshumanizador de la violación. La mayoría de ellas sufren trastornos de personalidad (poca autoestima, pensamientos suicidas, deseo de lastimar a los otros, irritabilidad, odio a sí misma, impulsividad, etc.). Han sido maltratadas, instrumentalizadas o cosificadas por sus verdugos. Han adquirido un sentido de identidad no humana (Darves-Bornoz, 1996), aunque solo sea por un momento.
- 52 El verdugo de Zabette negó su humanidad: «La violación no duró mucho tiempo, ya que el violador estaba apurado. No pasó mucho tiempo en mi barriga. Me trató como un animal.»
- 53 Mata (19 años) fue violada por su «padre adoptivo» (50 años) en diciembre de 2011, durante una estancia de ocho días en la casa de él. Ella no encuentra respuesta a la pregunta «¿por qué yo ?» El violador había ganado totalmente su confianza antes de pasar al acto: «Siempre me mostró que me amaba como a su hija. Su esposa sólo le dio chicos. Siempre me dijo que le gustaría tener una hija como yo. Después de la violación, tenía la

sensación de que ya no era una persona humana. Yo me dije: “¿Merecía esta violación? ¿Por qué me ocurrió esto? Y bien, ¡eso me pasó a mí!”»

- 54 Las violaciones son ritos de violencia destinadas a humillar a las víctimas. Las víctimas utilizan mucho el verbo «humillar» y el sustantivo derivado «humillación» en sus producciones discursivas. Al humillar a sus víctimas, los violadores les hacen sentir, de manera intensa, su vulnerabilidad ontológica. Si se sabe que una de cada seis mujeres será violada en su vida por un hombre, la violación puede considerarse como la expresión absoluta de la dominación masculina. En Haití, la violación es una espada de Damocles que sobrevuela sobre la cabeza de todas las mujeres. Los delincuentes sexuales no humillan a sus víctimas para elevarlas a la dignidad humana o femenina. La función de humillación de la violación consiste en rebajar a las víctimas a la categoría de mujeres sometidas y dominadas.
- 55 Carole cuenta cómo fue humillada: «Fui humillada. Algunas personas pueden pensar que estoy enferma. Después de saber que has sido violada por tres o cuatro hombres, ellas te humillan. Tú te vuelves una persona sin valor, sin dignidad. Tenía vergüenza¹⁵ de salir de mi casa. Me quedé en casa. No quería que la gente estuviera al tanto de los hechos. Me sentí humillada.»
- 56 Philomène también cuenta su calvario: «No me sentí normal. Me sentí humillada en la sociedad. No me sentí como una persona. No veo dónde me encuentro. El buen Dios me permitió recobrarne. Cuando volví a casa, conté la violación a mi hermana. Ella no me dio realmente la bienvenida. Dejé de hablarme. Pensé que mi vida había terminado. Tenía miedo de haber sido contaminada por los violadores. Al día siguiente, fui al hospital. Gracias a Dios, salí seronegativa.»

3.6. La violación : una herramienta al servicio de la opresión masculina

- 57 La actitud de denegación¹⁶ de los violadores que hemos conocido en la cárcel civil de *Port-de-Paix* en enero de 2017 se relaciona no solamente con una mala y débil conceptualización de la violación, sino también, con la perpetuación de la dominación masculina. Para algunos de ellos, no hay violación sin violencia física: «Según yo, la palabra violación («*Kadejak*») significa : cuando no se sabe cómo conquistar a una chica, se la viola y se la golpea», cuenta Roberto. Para otros violadores, se comete una violación contra una mujer cuando se los pilla en el acto. Por ejemplo, Jacques no reconoce haber violado a su vecina porque no le atraparon con las manos en la masa: «Por mi parte, dice él, soy víctima de un abuso. Estoy en la miseria. Fui condenado sin pruebas. Tendrían que haberme pillado en el acto para poder condenarme. Según mi conciencia, yo no he violado a esa chica.»
- 58 Para aliviar su conciencia, muchos violadores pretenden que sus víctimas no eran vírgenes antes de la violación que cometieron. Podemos emitir la hipótesis que para esos violadores, una mujer que suele hacer el amor o que ya está desflorada no debe rechazar una relación sexual. Paul, quien ha violado a su enamorada, cuenta: «Me acosté con ella en mi casa. Ella ya había tenido relaciones sexuales. Muchas personas lo saben.»
- 59 Pedro (19 años) no rechaza su identidad de violador. Pero el sentido implícito de sus palabras reside en el hecho de que su ex novia, una adolescente de 16 años, no habría debido denunciar su violación porque ella ya había perdido su virginidad cuando él la

violó: «Yo la violé en diciembre, dijo Pedro. La violación se produjo en mi casa. Ella dijo al comisario que yo le había desflorado. Yo hice el amor con ella. Pero ella no era virgen.»

- 60 Muchos violadores pretenden haber tenido una relación amorosa de algunos meses o desde hace tiempo con las mujeres que han violado. Según su opinión, una mujer no debe rechazar una relación sexual con su novio. Algunos violadores encarcelados han intentado desdramatizar o minimizar el imborrable acto que representa la violación poniéndolo de relieve la brevedad de su producción («no ha durado mucho tiempo; ha durado pocos minutos»).
- 61 La violación es el lugar de la concretización de fantasmas sexuales masculinos. La violación es una herramienta de la cual se sirven muchos hombres para someter a las mujeres a su voluntad, cosificarlas (Daligand, Gonin, 2000), humillarlas, etc.
- 62 Contrariamente a lo que se piensa, por lo general, la violación tiene también consecuencias psicológicas en la vida de los delincuentes sexuales. No son hombres fuertes inexpugnables ante los efectos físicos, psicológicos y psíquicos del arma de guerra contra la mujer, lo que constituye la violación. Ellos pueden experimentar sentimientos de arrepentimiento, humillación, vergüenza, envilecimiento, etc., al igual que las víctimas. Wilbert lamenta amargamente haber violado a su ex novia. Teme morir en la cárcel: «No habría debido cometer esa violación. Cuando estás tras las rejas, te das cuenta de todos tus errores ; errores que no has debido cometerlos. Mientras estoy en la cárcel, veo que hay mujeres fáciles en la calle. Hay algunas que aceptan acostarse con un hombre por 25 ó 50 zoquetes. Estoy encarcelado por violación. No debería estar aquí. Si yo debiera infligirme una pena, me condenaría a....hay personas que mueren cinco meses antes del final de una condena de nueve años. Puedo morir en mi celda. No hay actividades de entretenimiento. No hay manera.....»

3.7. La violación : un rito de violencia esencialmente masculino

- 63 El rito de violación es un mal social endémico, un hecho social iterativo y generador de desorden. Así, existen en todas las sociedades humanas (hecho sociogénico). Las violaciones son ritos de violencia física, psicológica y psíquica que pueden ser, para los violadores, pruebas iniciales con dimensiones múltiples : simbólica, individual y colectiva. Son prácticas de iniciación a la sexualidad para muchos de ellos. La violación es una experiencia subjetiva, una construcción social, psicológica y psíquica.
- 64 Desde el punto de vista jurídico, la violación se define como « todo acto de penetración sexual de cualquier naturaleza que sea, cometida contra otra persona por medio de la violencia, coacción, amenaza o sorpresa. » Está condenado por el código penal haitiano:
- «Artículo 278. (Decreto del 06 de julio de 2005, artículo 2). Quien haya cometido un delito de violación, o sea culpable de cualquier otra agresión sexual, consumida o intentada con violencia, amenazas, sorpresa o presión psicológica contra la persona de uno o del otro sexo, será condenado a diez años de trabajos forzados.
- Artículo 279. (Decreto del 6 de julio de 2008, artículo 3). Si el delito fue cometido contra un niño menor de quince años cumplidos, la persona culpable será condenada a quince años de trabajos forzados.
- Artículo 280. (Decreto del 6 de julio de 2005, artículo 4). La pena será aquella de trabajos forzados a perpetuidad, si los culpables pertenecen a la clase de aquellos que tienen autoridad sobre la persona hacia la cual cometieron el atentado o que abusan de la autoridad que les confiere sus funciones, o si la persona culpable,

cualquiera que sea, fue ayudada en su delito, por una o varias personas, o si se produjo la muerte.»

- 65 Analfabetos o poco escolarizados, los violadores pobres pertenecen a los escalones más bajos de la escala social y constituyen la mayor proporción de clientes penales, según las observaciones y los testimonios recolectados. Su pobreza pecunaria, su poca escolarización o su analfabetismo, su ignorancia en cuanto a la cultura jurídica¹⁷ o los arcanos del sistema judicial, la debilidad de su capital social y cultural, el hecho de que confiesan más fácilmente bajo la presión de los otros (jueces, víctimas, familiares de las víctimas, abogados...), etc., explican su encarcelamiento.

Conclusión

- 66 Las violaciones que sufren las mujeres haitianas son ritos de violencia que se deben a la vulnerabilidad espacial, social y económica de muchas de ellas. Después de la violación, las mujeres se han vuelto más vulnerables desde el punto de vista psicológico, social y económico. Las mujeres violadas son marcadas de por vida. Las violaciones son cicatrices físicas y psicológicas que el tiempo no borra fácilmente. Tienen consecuencias no solamente en la vida de las víctimas, sino también, en los familiares de éstas. Una mujer violada es una mujer cuya vida fue robada. Muchas víctimas no logran superar los miedos, sentimientos y trastornos de comportamientos resultantes de la violación. Como lo hemos demostrado, los sentimientos negativos engendrados por la violación están vinculados entre sí. Algunos de ellos son provisionales. Otros pueden durar varios años, incluso toda una vida.
- 67 A pesar de las consecuencias dramáticas de la violación, las mujeres pueden reconstruirse o dar un sentido a su vida. Ellas se ven afectadas de una manera diferente por la dimensión disruptiva de la violación. Así como una estrella de mar puede restaurar una extremidad rota, algunas víctimas de la violación logran igualmente reconstruirse.
- 68 Para los violadores, las violaciones tienen una dimensión hedonista y eudemonista (les procuran placer y felicidad). Las violaciones producen en ellos una sensación agradable que les permite hacer frente a su frustración (Dollard y al., 1939). La violación es un delito que puede ser cometido por hombres que sufren por la falta de atención y afecto. Para ellos, la violación constituye un centro de restauración de la autoestima o de la afirmación de la identidad masculina. Las violaciones cometidas con mucha violencia pueden clasificarse en la categoría de ritos ordálicos (Le Breton, 2005). Éstos serían deportes extremos (la sexualidad es una actividad deportiva. Actualmente se habla de rendimiento sexual) con los cuales los violadores juegan con la muerte y buscan sensaciones fuertes. Un violador puede hacerse matar por su víctima durante la violación. Violar es un comportamiento arriesgado (los agresores sexuales que no utilizan preservativos pueden infectarse por víctimas enfermas. Existen víctimas que matan a sus violadores durante o después de la violación). ¿Existen sociedades sin violación? ¿Resulta posible poner fin a la violación? La mayoría de las mujeres que hemos conocido fueron violadas por desconocidos. ¿Estos últimos son psicopatas que violan mujeres para vengarse de la vida que les maltrata? Las estrategias de autodefensa impiden a los violadores reconocer su delito (Billon, 1984). La violación está al servicio de la violencia, la cual forma parte inherente de las sociedades humanas (Damus y al., 2017). Pero la educación sobre la prevención de la violación a nivel primario y secundario resulta factible. Algunas violaciones pueden evitarse.

- 69 Para reducir las desigualdades entre los violadores ricos y pobres frente al proceso penal, se debería incitar a las víctimas, de todas las categorías sociales, a manifestar una cultura de denuncia y judicialización de la violación. Las estructuras educativas formales (escuela, universidad), familiares y asociativas deberían desempeñar, en este asunto, un papel de primer plano. La violencia de la justicia (Foucault, 1975) no siempre disuade. Hay que dar una segunda oportunidad a ciertos violadores curándolos y ayudándoles a reintegrarse en la sociedad. ¿Pensando en nuestros jóvenes y adultos, no sería urgente elaborar manuales de prevención contra la violación dentro del marco del programa de educación para la paz, cuyo objetivo principal es reducir los estragos del monstruo de la violencia, la que posee miles caras? Se debe educar a nuestros jóvenes para la paz y para el amor. Hay que enseñarles los valores que están al servicio de la búsqueda de la paz (Damus y al., 2017).

BIBLIOGRAFÍA

- Abut, J. (2000). *Les agresseurs sexuels : théorie, évaluation et traitement*, Paris, Maloine.
- Bajos, N. et M. Bozon (2008). *Enquête sur la sexualité en France*, Paris, La découverte.
- Bardin, L. (1993). *L'analyse de contenu*, Paris, Puf.
DOI : 10.3917/puf.bard.2013.01
- Balier, C. (1996). *Psychanalyse des comportements sexuels violents*, Paris, Puf.
- Billon, B. (1984). *Viol et violeurs, Cahiers sur la femme et la criminalité*, Paris, Éditions du Centre National de la Recherche Scientifique.
- Barrois, C. (1998). *Les névroses traumatiques. Le psychothérapeute face aux détrences des chocs psychiques*, Paris, Dunod.
- Brisson, S. (2003). *Après le viol*, Paris, Éditions Jacqueline Chambon.
- Brems, C. & P. Wagner (1994). "Blame of victim and perpetrator in rape versus theft", *Journal of Social Psychology*, 134: 363-374.
DOI : 10.1080/00224545.1994.9711741
- Bourillon, J. (1999). *Les criminels sexuels*, Paris, L'Harmattan.
- Campbell, A., & S. Muncer (1994). "Sex differences in aggression: Social representation and social role", *British Journal of Social Psychology*, 33: 233-240.
DOI : 10.1111/j.2044-8309.1994.tb01021.x
- Campbell, A., S. Muncer, & B. Gorman (1993). "Sex and social representations of aggression: A communal-agentic analysis", *Aggressive Behavior*, 19(2): 125-135.
DOI : 10.1002/1098-2337(1993)19:2<125::AID-AB2480190205>3.0.CO;2-1
- Campbell, A., S. Muncer & J. Odber (1997). "Aggression and testosterone: Testing a bio-social model", *Aggressive Behavior*, 23: 229-238.
DOI : 10.1002/(SICI)1098-2337(1997)23:4<229::AID-AB1>3.0.CO;2-F
- Cloutier, F. (1966). *La santé mentale*, Paris, Puf.

- Cormon, V. (2004). *Viol et renaissance*, Paris, Les éditions de l'Archipel.
- Crocq, L. (1999). *Les traumatismes psychiques de guerre*, Paris, Odile Jacob.
- Dallayrac, D. (1983). *Pulsion de viol. Crime sans cause et causes du crime*, Paris, Robert Laffont.
- Daligand, L. et D. Gonin (2000). *Violence et victime*, Lyon, Méditations.
- Damiani, C. (1997). *Les victimes : violences publiques et crimes privés*, Paris, Bayard.
- Darves-Bornoz, J-M. (1996). *Syndromes traumatiques du viol et de l'inceste*, Toulon, Congrès de psychiatrie et de neurologie de langue française.
- Damus, O., C. Wulf, J. Saint-Fleur et D. Jeffrey (2017). *Pour une éducation à la paix dans un monde violent*, Paris, L'Harmattan.
- De Mijola, A. et S. De Mijola Mellor (1996). *Psychanalyse*, Paris, Puf.
- Deutsch, H. (1994). *Psychanalyse des fonctions sexuelles de la femme*, Paris, Puf.
- Dollard, J., N.E. Miller, L.W. Doob, O.H. Mowrer, & R.R. Sears (1939). *Frustration and aggression*, Yale University Press.
DOI : 10.1037/10022-000
- Durand, M. V. et D. H Barlow. (2002). *Psychopathologie : une perspective multidimensionnelle*, Bruxelles, De Boeck.
- Éliade, M. (1959). *Initiation, rites, sociétés secrètes*, Paris, Puf.
- Farzaneh, P. (2006). *Contribution à l'approche intégrative des comportements agressifs*. Note de synthèse en vue de l'habilitation à diriger des recherches, Laboratoire de psychologie sociale de l'Université Paris-5 René Descartes.
- Ferenczi, S. (1934). « Réflexions sur le traumatisme », dans S. Ferenczi, *Psychanalyse IV*, Paris, Payot.
- Fredrickson, B. L. (1998). "What good are positive emotions? Review of General Psychology", *Journal of Division 1, of the American Psychological Association*, 2(3): 300-319.
- Fredrickson, B. L. (2001). "The role of positive emotions in positive psychology: The broadenand-build theory of positive emotions", *American Psychologist*, 56(3): 218-226.
DOI : 10.1037/0003-066X.56.3.218
- Fredrickson, B. L. (2013). "Positive emotions broaden and build", In P. Devine & A. Plant (dir.), *Advances in experimental social psychology*, San Diego, Academic Press: 47: 1-54.
DOI : 10.1016/B978-0-12-407236-7.00001-2
- Freud, A. (1949). *Le moi et les mécanismes de défense*, Paris, Puf.
- Foucault, M. (1975). *Surveiller et punir. Naissance de la prison*, Paris, Gallimard.
- Garnot, B. (2009). *Histoire de la justice. France : XVI^e -XXI^e siècle*, Paris, Gallimard.
- Germain, B. et P. Langis (1990). *La sexualité. Regards actuels*, Québec, Éditions Études Vivantes.
- Greenberg, J., L. Simon, T. Pyszczynski, S. Solomon & D. Chatel, (1992). "Terror management and tolerance: Does mortality salience always intensify negative reactions to others who threaten one's worldview?", *Journal of Personality and Social Psychology*, 63 (2): 212-220.
DOI : 10.1037/0022-3514.63.2.212
- Guichard, J., & M. Huteau (2007). *Orientation et insertion professionnelle. 75 concepts clés*, Paris, Dunod.

- Hafer, C. L., & L. Bègue, (2005). "Experimental Research on Just-World Theory: Problems, Developments, and Future Challenges". *Psychological Bulletin*, 131(1): 128–167.
- Haidt, J. (2003). "The moral emotion", In R. J. Davidson, K. R. Scherer, & H. H. Goldsmith (eds), *Handbook of affective sciences*, New York, Oxford University Press: 852–870.
- Hite, S. (2002). *Le nouveau rapport Hite. L'enquête la plus révolutionnaire jamais menée sur la sexualité féminine*, Paris, Robert Laffont.
- Jaspard, M. (2011). *Les violences contre les femmes*, Paris, La découverte.
- Jankélévitch, V. (1966). *La mort*, Paris, Flammarion.
- Janoff-Bulman, R. (1979). "Characterological versus behavioral self-blame: inquiries into depression and rape", *Journal of Personality and social Psychology*, 37: 1798–809.
DOI : 10.1037/0022-3514.37.10.1798
- Jeffrey, D. (2003). *Éloge des rituels*, Québec, PUL.
- Jeffrey, D., D. Le Breton et J. J. Lévy (2005). *Jeunesse à risque. Rite et passage* : Québec : Les Presses de l'Université Laval.
- Herbert, T. B. & S. Cohen (1993). "Depression and immunity: A recta-analytic review", *Psychological Bulletin*, 113 : 472–486.
- Lacan, J. (1962). *L'identification*, Séminaire inédit.
- Le Goaziou, V. (2011). *Le viol, aspects sociologiques d'un crime*, Paris, La documentation française.
- Lerner, M.J. (1987). "Integrating societal and psychological rules of entitlement: The basic task of each social actor and fundamental problem for the social sciences", *Social Justice Research*, 1: 107–125.
DOI : 10.1007/BF01049386
- Lerner, M. J. (1998). "The two forms of belief in a just world: Some thoughts on why and how people care about justice", In L. Montada & J. Lerner Melvin (eds.), *Responses to victimizations and belief in a just world*, New York, Plenum Press: 247–270.
- Leyens, J-P. et V. Yzerbyt (1997). *Psychologie sociale*, Sprimont, Pierre Mardaga éditeur.
- Lopez, G. et G. Filizzola (1993). *Le viol*, Paris, Puf.
- Lopez, G., A. Sabouraud-Séguin et al. (1998). *Psychothérapie des victimes : le traitement multimodal du psychotraumatisme*, Paris, Dunod.
- Le nouveau Code pénal haïtien.
- Morbois, C. et M.-F. Casalis (2002). *L'aide aux victimes de viol*, Paris, L'esprit du temps.
- Maccoby, E. E., & C. N. Jacklin (1974). *The psychology of sex differences*, Stanford, Stanford University Press.
- Malewska-Peyre, H. (1985). *Stratégies de construction de l'identité et d'insertion sociale de la seconde génération*, Paris, Centre recherche interdisciplinaire-Vaucresson.
- Melman, C. (2003) *L'homme sans gravité. Jouir à tout prix*, Paris, Denoël.
- Mounier, E. (1946). *Introduction aux existentialismes*, Paris, Gallimard.
DOI : 10.1522/24984412
- Mucchielli, A. (1994). *L'identité*, Paris, Puf.

- Mucchielli, L. (2004). « Les caractéristiques démographiques et sociales des meurtriers et de leurs victimes. Une enquête sur un département de la région parisienne dans les années 1990 », *Population*, 2(59) : 203-232.
DOI : 10.2307/3654953
- Olweus, Dan et al. (1980). "Stability of aggressive reaction patterns in males: A review", *Psychological Bulletin*, 86: 852-75.
- Razon, L. (1996). *L'énergie de l'inceste*, Paris, Denoël.
- Sibony, D. (1995). *Événements II, psychopathologie du quotidien*, Paris, Seuil.
- Short, R.J., & R.J. Simeonsson (1986). "Social cognition and aggression in delinquent adolescent male", *Adolescence*, 21 (81): 159-176.
- Sullivan, D., M. J. Landau, & A.C. Kay (2012). "Toward A Comprehensive Understanding of Existential Threat: Insights From Paul Tillich", *Social Cognition*, 30 (6): 734-757.
DOI : 10.1521/soco.2012.30.6.734
- Solidarite Fanm Ayisyèn-SOFA, *Rapport-Bilan XI, Des cas de violence accueillis et accompagnés dans les centres d'accueil de la sofa, année 2010-2011*, Port-au-Prince, Haïti.
- Stone, A. A., D.S. Cox, H. Valdimarsdottir, L. Jandorf & J. M. Neale, (1987). "Evidence that secretory IgA antibody is associated with daily mood", *Journal of Personality and Social Psychology*, 52: 988-993.
DOI : 10.1037/0022-3514.52.5.988
- Tangney, J. P., & Dearing, R. L. (2002). *Shame and guilt*, New York, Guilford Press.
- Thomas, E. (1986). *Le viol du silence*, Paris, Aubier.
- Tisseron, S. (1992). *La honte : psychanalyse d'un lien social*, Paris, Dunod.
- Tugade, M.L., M. Shiota & L. Kirby (dir.) (2014). *Handbook of positive emotions*, New York, Guilford.
- Van Gennepe, A. (1981). *Les rites de passage*, Paris, Éditions A. et J. Picard.

NOTAS

1. Según un informe publicado por la asociación denominada SOPA (*Solidarite Fanm Ayisyèn*) sobre las violencias sufridas por las mujeres haitianas, 246 mujeres fueron víctimas de violencias sexuales en 2010-2011 (99 casos de violación en el departamento del Oeste de los cuales 51 son violaciones de menores de edad ; 40 casos de violaciones en el departamento del Sudeste, de los cuales 34 son de menores de edad ; 64 casos de violaciones en el departamento de *L'Artibonite*, de los cuales 36 son de menores de edad, 43 violaciones fueron cometidas en el departamento de la *Grand'Anse* , de los cuales 32 son de menores de edad). Según esos datos que fueron recopilados en diferentes centros de acogida de la asociación en cuestión, el fenómeno de la *pedoginodelincuencia* es inquietante, dado que la inmensa mayoría de las víctimas son bebés femeninos, chiquitas y adolescentes entre 3 y 7 años de edad. Aparte de las violaciones colectivas (un 14,23%), no se especifican los delitos sexuales que fueron registrados. Esas cifras no reflejan la realidad de las violaciones sexuales cometidas en Haití. Por lo general, que sea en Haití o en otro lugar, las víctimas y los delincuentes sexuales silencian los hechos. Según la Encuesta Nacional sobre las Violencias hacia las mujeres en Francia (ENVEFF) y la encuesta *Contexte de la sexualité en France* (CSF), el 90 % de las mujeres víctimas de violación no presentan denuncias.

2. La mayoría de los delitos sexuales son violaciones colectivas. Los violadores son detenidos raramente por la policía. Uno de ellos puede ser un conocido de la víctima.

3. La retranscripción integral de las entrevistas realizadas en criollo de Haití hacen 389 páginas.
4. En este artículo, no se explotaron de manera exhaustiva los resultados de esta investigación. Nuestra atención se focalizó principalmente en los hechos recogidos sobre las víctimas de violación (perspectiva *psicovictimológica*).
5. La mayoría de las violaciones son violaciones de vecindad o proximidad. Las víctimas y los delincuentes sexuales provienen de medios populares y de familias numerosas.
6. El antropólogo Arnold Vann Gennep inventó este esquema ternario cuyo alcance metodológico y teórico es universal, teniendo como objetivo describir y explicar ritos de paso de la vida como el nacimiento, la muerte, el matrimonio, los esponsales, etc. Esta estructura pluripartidista corresponde perfectamente con las violaciones cometidas por desconocidos. Esta tiene igualmente una aplicación con otros tipos de violaciones. Pero el sentido que cobra en la experiencia de estos tres períodos varía de una víctima a otra.
7. Las violaciones disminuyen las capacidades de resiliencia fisiológica y psicológica de las víctimas y afectan su sistema inmunitario por causas de los efectos negativos que éstos engendran (Stone y al., 1993). Apoyándonos en nuestras observaciones y en los discursos de las víctimas, hay un vínculo entre los sentimientos negativos causados por las violaciones y la aparición de trastornos del ritmo cardíaco y de la respiración. Después de haber sido violadas por desconocidos, muchas víctimas perciben la violación como una amenaza futura, como algo que puede reproducirse. De ahí que sufran de ansiedad crónica (Durand y Barlow, 2002).
8. Estos procesos de autodeterioro deben asociarse no solamente al debilitamiento de la resiliencia fisiopsicológica de las víctimas, sino también, a su incapacidad temporal de poder gestionar el terror existencial (Greenberg y al., 1992). Efectivamente, ellas se perciben como muertas vivientes durante ese período. Esos procesos de autodeterioro se manifiestan bajo diversas formas : la negativa a comer y beber, comportamientos autoagresivos, abuso del alcohol, automedicación, etc.
9. Contrariamente a éste, el período de adjunción corresponde con procesos de autocuración, o de recursos psicológicos (autoestima, confianza en sí misma, ilusión del autocontrol, etc.) que permiten a las víctimas « sobrevivir » de su violación, desarrollando estrategias de afrontamiento. Gracias a la expresión de emociones positivas (Fredrickson, 1998, 2001, 2013 ; Tugade y al., 2014), las víctimas son capaces de interactuar consigo mismas y con los otros (interacciones intra e interindividuales), lo que constituye un humus para el desarrollo de su poder de acción (la potenciación). Ellas aceptan mirar su violación cara a cara para poder volver a dar un sentido a su vida individual y social. Se esconden detrás de las atribuciones defensivas para proteger su autoestima. «La violación es el resultado de negligencias que ya no volverán a suceder. Ilusión, pero una ilusión reconfortante... » (Leyens, Yzerbyt, 1997). Parece que esta autoflagelación (*behavioral self-blame*, cf. Janff-Bulman, 1979) facilita la reactivación de la ilusión positiva del autocontrol o de su destino.
10. Comprendemos, por comunidad sociolingüística epistémica, como un grupo de individuos que tienen en común un medio de comunicación comúnmente llamado lengua, como un conjunto de saberes, valores, creencias, visiones y concepciones del mundo.
11. Podemos observar que si la violación (agresión sexual) se relaciona raramente con lo femenino, es porque, en las mujeres, la agresión se asocia a una pérdida del autocontrol y a un sentimiento de culpabilidad. Los hombres son más agresivos que las mujeres (Short y Simeonsson, 1986 ; Olweus y al., 1980 ; Maccoby y Jacklin, 1974). La violación se relaciona esencialmente con lo masculino. Un 97 % de agresores son hombres (Estadísticas del Ministerio del Interior, Francia).
12. Aquí, la noción de « base » se refiere a grupo de hombres armados que se involucran en acciones ilegales (robos, violaciones, asesinatos, secuestros, narcotráfico, etc.) en los barrios populares.

13. Cene fue violada por Poseidón (dios griego del mar, de los océanos, de los seísmos....). ella le pidió que la transformara en hombre para evitar una nueva violación. Su pedido fue concedido inmediatamente.

14. Algunos autores definen la culpabilidad como una emoción moral (*moral emotion*, cf. Haidt, 2003). Si la víctima puede deshacerse de ella, es porque ésta no corresponde con sus valores personales o sus características intrínsecas. La víctima culpa a posteriori su comportamiento calificado como imprudente («No hubiera debido ir al carnaval....»), en lugar de cuestionar sus características personales.

15. El sentimiento de vergüenza impide, a las víctimas de violación cometida por desconocidos, salir de su capullo familiar durante el período de la marginalidad. Su autoestima se ve gravemente afectada por este impacto negativo (Tangney y Dearing, 2002). Ellas tienen la sensación de haberse vuelto transparentes. El mundo es visto como algo penetrante.

16. Algunos de ellos consideran la violación cometida como un simple incidente que no volverá a suceder en el futuro. Se trata de una atribución defensiva que les permite proteger su autoestima. La fuga es otro mecanismo de defensa que hemos constatado en los violadores. Ellos pueden consumir, por ejemplo, alcohol de manera abusiva para no enfrentar sus delitos sexuales.

17. En Francia, muchos estudios han demostrado que los delincuentes pobres son los que están encarcelados (Le Goaziou, 2011; Garnot, 2009, Mucchielli, 2004).

RESÚMENES

La violación es un hecho que induce una crisis existencial y ejerce un gran impacto en el vivir para uno mismo, en el vivir juntos y en el vivir en relación con el otro. Es la causa de sufrimientos psíquicos, psicológicos y físicos. Incluso, después de varios años, la mayoría de las mujeres violadas conservan un recuerdo traumático del hecho. Las consecuencias de la violación en la alteración de la identidad femenina son indiscutibles. El objetivo de este artículo es triple: estudiar las consecuencias de la violación en la identidad de las víctimas; describir los sentimientos desarrollados por las víctimas durante y después de la violación; comprender cómo una víctima llega a superar el trauma de la violación.

ÍNDICE

Palabras claves: violación, mujer, trauma, identidad, sentimiento, crisis existencial

AUTORES

OBRILLANT DAMUS

Profesor-investigador en la Universidad Estatal de Haití y Quisqueya